



El tango en vaqueros

En la plenitud de su carrera como cantante, Caracol Paviotti volverá a La Plata después de mucho tiempo. "Las autoridades no se ocupan de la cultura", protesta, en una charla con Hoy donde habló de sus próximo disco, sus composiciones y de por qué mucha gente se alejó del tango

"Yo no quería que él cantara acá", dice Marisa, manager de Roberto Paviotti, más conocido como Caracol. "Hace muchos años que no canto en La Plata" explica el cantante desde su mirada aparentemente seria, pero pícara en el fondo. Están en Hoy para contar que el tanguero volverá a actuar en su pago, hoy a las 21.30 en el restaurante El Español (6 y 54).
-¿Por qué pasó tanto tiempo?

-Porque no soy convocado. Antes teníamos una secretaría de Cultura, ahora creo que no hay. Yo creo que se ocupan poco de la cultura. Pero surgió esta propuesta, nosotros somos un equipo... Y no lo consulté con nadie. bromea socarrona su voz de sub graves que se ha convertido en una de las referencias del tango de hoy.

Queda bien claro que fue el propio Caracol el que quiso volver a su ciudad más allá de las conveniencias, en un gran momento en que el artista acaba de sacar un disco, el año pasado, y ya tiene listo un nuevo trabajo que editará próximamente. "Saldrá para julio", anuncia él. Y cuenta: "Vengo bien con los discos, y con el trabajo. Acabamos de llegar de Bariloche, cantamos al aire libre en la Avenida de Mayo, fue muy lindo. Andamos mucho por el interior: Córdoba, Mendoza, Río Negro y Buenos Aires".

-¿Se puede adelantar algo del próximo disco?

-Sí. Tiene un par de temas inéditos, como siempre. Es un poco atrevido, porque comienza con dos temas cuya música es mía, y hay unos cuantos temas inéditos. Y después tiene clásicos como Pequeña Griseta, Volver... Y es un disco de amor, de amor universal ¿no? Amor a la ciudad, a la mujer... o al hombre, como quieran... En mi caso a la mujer. Amor a la ciudad, a los amigos. Hay un tema, no es un matarañas, dedicado a un personaje platense, un pintor de obra. Marisa (la manager) le tiró la idea a Jorge Taboada, y el tipo hizo una letra que lo describió de una manera fenomenal.

-Tu parte es la música...

-Sí, no voy a hacer una letra. Que se me ocurra sobre qué, puede ser. Pero tampoco lo hago en general ¿no? Generalmente el que hace las letras es Héctor Negro, pero tiene una coautora, que es ella (Marisa): lo llama y le dice: hola Héctor, necesito un tema que hable de tal cosa. Y al otro día ya te escribió el tema.

-Hay una discusión sobre si siguen existiendo los compositores de tango ¿Qué visión tenés vos?

-El tango se ha fusionado con otros ritmos. Tango va a ser la música nuestra mezclada con folclore, rock. Después los académicos que sigan discutiendo. Yo no pierdo tiempo en discusiones, me siento, espero y miro. El tiempo dirá si tienen razón. Después hay composiciones que nunca mueren y que los chicos de treinta ya las van a descubrir porque son temas que no tienen tiempo. Temas como los de Manzi, Eladia Blázquez, Héctor Negro, es gente sin tiempo, perdurarán.

-En algún momento los chicos no querían saber nada con el tango.

-iEn los chicos de mi generación! Gracias a los programas de TV donde nunca ibas a ver un cantor de tango con vaqueros, era pecado. Zapatillas tampoco. Los zapatos eran de charol, moño, traje, peinado con gomina, boca torcida, cara de malo. Y no eran malos, eran igual que ahora, pero disfrazados. Y un señor que ocultaba sus ideas detrás de una peluca, el programa estaba los miércoles. Y si ese señor fue el cultor del tango, ese mismo señor desvió a la juventud del tango.

-¿Cómo te vas a vestir?

-De calle, como me visto siempre... Eso sí, me baño, voy limpito.

Francisco Palazzo